

al pie de la Cruz, y depositar en ella su vida: para que quedando por tesorera de la Vida, fuese perpetuamente nuestra vida. *Vita.*

DIA QUARTO.  
DEL CORO DE LAS POTESTADES.

**O** Lo que puede un exemplar! Valiose el dia pasado del numero tercero, para pedir ser propiamente dedicado à la Virgen Maria: con que no se le puede negar al de hoy el derecho que tiene por quarto; porque alega en el de la Creacion del mundo, que la luz, que estaba criada en el primero, se descubrió y comunicó en los Astros Sol, Luna y Estrellas en el quarto, y se les dió titulo de Potestades del dia y de la noche. El nombre devotissimo de Maria significa, *La que alumbrá*: es nombre que atesora la luz. Y asi hoy es quando se estrena la

la etimologia misteriosa, y mas cayendo en suerte al Coro de los Angeles Potestades. Estos se ocupan en contemplar, venerar y admirar à Dios hombre, en el misterio de haberse humillado à que le crucificasen: considerando la potestad y fortaleza que asi tiene para destruir y vencer à los demonios, favoreciendo, asistiendo y guardando à los hombres: advierten, que à ellos les dá facultad para salir à esta demanda, y auyentar à las potestades del infierno, en defensa y amparo de los suyos. Agradecidos de semejante ministerio, se glorian, mueven y fervorizan, como con singulares motivos, en el amar à Dios.

*Meditacion para la mañana.*

**A**L paso que se reciben los beneficios de la mano de Dios debe ser nuestra correspondencia y gratitud. Luego este Coro de las Potestades nos recon-

viene dobladamente, à que le amemos, sirvamos y veneremos: pues no se contenta con ser él quien nos defiende, guarda y asiste, sino que señala con divina y amorosa providencia sus Angeles ministros, que lo imiten, sigan y obedezcan en nuestro amparo. ; O qué bien supo el Santo Job el titulo que le dió à Dios! ; O guarda de los hombres! le dice: justamente; pues conoció el alma santa, con los desvelos, cariños y vigilancia que la guardaba entre sus brazos, acogiendo y defendiendo el sueño à todo descanso; y así pública, que si ella dormia, su corazón velaba. La prueba en las experiencias.

*Matt. 8.* Cerca de la Ciudad de Genezareth  
*Marc. 5.* le salieron al camino à Christo dos hom-  
*Luc. 8.* bres endemoniados, cuyos ministros demonios no solo eran crueles con ellos, en atormentarlos penosamente muchos años, sino que perjudicaban à los pasajeros y caminantes; siendo tan atrevidos,

dos, que lo primero que pronunciaron fue quejarse de Christo, que antes de tiempo venia, para expelerlos. ; O tirania del demonio, que tantos años de asistencia la juzgaba por breve! Preguntóle Christo al demonio su nombre, y respondió, que se llamaba Legion, porque eran muchos (grave termino, una legion de demonios, que monta en numero seis mil seiscientos y sesenta y seis). Viendo que habia de ausentarse, dejando aquellos desdichados cautivos, le pidieron à Christo los dejara introducirse y entrarse en una manada de animales de cerda, que estaba tendida en la ribera del lago de Genezareth. Dioles permiso; y embistiendo con aquellos groseros animales, al punto rabiando à toda fuerza, y furiosos à toda violencia, se precipitaron en las aguas, ahogándose en ellas. ; Suceso prodigioso! referido por tres Evangelistas, y reparado de muchos en dos circunstancias de

de él. La primera, cómo habiendo asistido y atormentado à estos hombres una Legion de demonios, no los aniquilaron; y al punto que se envisten en los animales, se revisten de furias, y los destruyen. La segunda, el cuidado de Christo en preguntarle el nombre à este demonio: pregunta singular, que no hizo con otros.

A la primera, responde San Pedro Chrisologo, que no fue descuido del demonio, ni treguas de su crueldad, en no destruir ni destrozár à los dos hombres en tantos años, sino estar asistiendo Christo, como guarda real, centinela incansable, è infatigable protector: y dar con esto noticia al mayor pecador, que aunque se vea cautivo de legion de demonios y pecados, no le ha de faltar su custodia: y obligar con esto à los Christianos à que se animen à convertirse, arrepentirse, reducirse, remediarse y consolarse: pues él, como guarda, que de-

sea

sea la conversion, está en la defensa. A la segunda, satisface el Abulense y San Gregorio Niseno: que preguntando Christo el nombre, descubrió el demonio la obstinada oposicion, que tiene contra Dios, y apostemados rencores contra el hombre; y al contrario Christo, la anticipada defensa en favorecernos, y la seguridad en ampararnos. Nace Christo, y se declaran los Angeles con titulo de Exercito; y despues el mismo Señor los honra con titulo de Legiones, quando dixo, que su Padre Eterno, si quisiera, le embiaria ministros Angeles, en numero de mas de doce Legiones; pues el demonio se adjudica el titulo de Legion, por oponerse à Dios en el poder, y amedrentar à los hombres con el numero. Mas nuestro Dueño santissimo, como guarda vigilante, nos consuela con que anticipadamente tiene Legiones de Angeles ministros, que por su orden salgan à la defensa. Es tanta

Z

ver-

Ser. 2. de  
Assump.

verdad, que se debe atender y advertir la doctrina de San Vicente Ferrer: dice, que de los Angeles malditos que cayeron, algunos de ellos, y los menos, bajaron al infierno à ser verdugos de las almas de los condenados: otros se quedaron entre nosotros, à tentarnos: y todo el resto se quedó en los ayres, en tanto numero, que son como los atomos del Sol; donde estarán hasta el dia del Juicio. Estos asisten, como piratas, corsarios y rebelados, esperando à las almas que suben al Cielo; mas cuidadosos los Angeles, como custodios de titulo, las acompañan: con que los demonios, atemorizados, huyen, se auentan y retiran. ; O soberano beneficio de Dios! Tal, que el dulcísimo San Bernardo declarandolo, confiesa y dice, que todas las veces que llegaba à considerar y meditar, que Dios es nuestra guarda perpetua, y centinela vigilante, se regocijaba su alma, y revosaba en espirituales

Ser. 52.  
in Cant.

jú-

júbilos. Muy duro será el corazon, muy tibio será el espiritu, muy desauiciado será el entendimiento que no medite esta misericordia. Y no solo aprenderán à amar à Dios, como discipulos de los Angeles Potestades, sino à serles agradecidos, pues como si fueran sus propios intereses nos guardan; y con esta consideracion nos fervorizaremos mas en el amor de Dios, à quien podemos decir lo que Job, en el lugar citado: Aclamó à Dios, por guarda de los hombres; y despues reconocido, confesó, que le debia el vivir, por el cuidado con que le guardaba. Ajustadamente llega aqui la palabra y peticion del Padre nuestro: *Adveniat regnum tuum*; Venga à nosotros tu Reyno. Es pedir: Eterno Padre, reynad en nosotros, para que nosotros reynemos en Vos; porque antes reynaba en nosotros el pecado, el demonio, la muerte, y nos tenian cautivos; mas reynando Vos, perecerá el pecado, se

Z 2

des-

destruirá el demonio, y morirá la muerte. Asi lo explica San Pedro Chrisologo: *Ser. 47.* es pedirle, que prosiga en ser nuestra guarda, y presentarle de nuevo el cuidado en sus Angeles Potestades. *Adveniat regnum tuum.*

*Meditacion para la tarde.*

*D. Vinc. ubi sup.* **E**N el grado que los amorosos cuidados y desvelos piadosos de los Angeles Potestades son en nuestro favor y comodidad, debemos desear pretender y solicitar su santa compañía y asistencia en su Coro; porque en él se reciben las almas fieles, que sobre las otras virtudes se esmeran en ser pacientes y sufridas, y que mientras vivieron en trabajos, penalidades y tribulaciones, no se affigieron ni exasperaron en su corazon contra Dios; antes se conformaron dulcemente con su divina voluntad: à estas reciben las Potestades en su Coro:

jus-

justo premio à tan heroyca virtud. Oy-gamos predicarle al Apostol San Pablo.

Dios escogió à los Predestinados, conformes, parecidos y semejantes à la imagen de Christo, su Hijo primogenito, entre todos ellos. Batablo, con ingenioso cuidado, reparó en qué consiste esta semejanza y conformidad, quando hay en Christo tantas excelencias que seguir è imitar: y resuelve, que en el padecer, sufrir y tolerar con paciencia trabajos, tribulaciones y penas, conformandose con la voluntad de Dios, y dandole gracias, esperando el remedio de su misericordia. Grande virtud, grande perfeccion, grande trofeo; pues siendo el Hijo de Dios Christo, su imagen, tesorero de la Divinidad, y archivo de las virtudes, el primer cuidado es, que sepan conformarse en el sufrir y padecer: y como son los hombres de animo tan corto, y estrecho corazon, que qualquier trabajo los affige, qualquier tribu-

la.

*Ad Rom. 8.*

*In Scol.*

*Arnold. Carn.*

lacion los contrista, qualquier incomo-  
 didad los desabre, qualquiera pérdida  
 los rinde: prosigue el Apostol, hacien-  
 do un catalogo de todas las penalidades  
 del mundo, y halla, que ninguna de  
 ellas, ni todas juntas, son bastantes para  
 apartarnos del amar à Dios, si las pade-  
 cemos mirando à Dios, y conforman-  
 donos en Dios: pues es un Dios, que sa-  
 be acudir en el mayor aprieto, y pre-  
 miar al que sabe sufrir. Recorramos pa-  
 sados siglos, ¿Qué tribulacion como la  
 de Josef, por mano de sus hermanos  
 envidiosos? ¿qué angustia como la del  
 Rey Ezechias, enfermo y desauciado?  
 ¿qué hambre como la del Profeta Elias?  
 ¿qué peligro como el de Daniel? ¿qué  
 aprieto como el de Jonás en el vientre  
 de la Ballena? Y todos, sufriendo, se re-  
 mediaron, y padeciendo vencieron. ¡O  
 santa conformidad con la voluntad de  
 Dios, insignia propia de Predestinados!  
 Dichosos los que saben gozarla, para  
 me-

merecer la compañía de las Potestades,  
 y librarse de la carcel del infierno, que  
 corresponde, y está situada para los im-  
 pacientes en sus enfermedades y traba-  
 jos, y que desesperados se irritan con-  
 tra Dios. ¡O bendita Maria! infinitas ve-  
 ces *Benedicta tu in mulieribus*. Que aun-  
 que siempre te conformaste con Dios en  
 todas tus acciones, singularmente en el  
 sufrir, penar y padecer: pues en el Cal-  
 vario fue una misma su voluntad y la  
 tuya; ofreciendo el Sacrificio de la Re-  
 dencion, tú con sangre de tu corazon,  
 y él con la de su Cuerpo. *Benedicta tu.*

Arnold.  
Carn.

*Meditacion para la noche.*

**L**A luz que el quarto dia se repartió  
 en los Astros, no fue para que  
 solamente se comunicase de dia, sino  
 que tambien alumbrase de noche. Lue-  
 go si el nombre santo de Maria es el que  
 atesora la luz, podemos ir seguros, que  
 en